

Adriana Pérez-Arciniega Soberón

Demographic Data Analysis in Less Developed Countries: 1946-1996

El artículo de Brass (1996) relata como para principios de la década de 1950 se reconoció que no se podían analizar de la misma manera los datos demográficos de los países desarrollados con buena calidad de información, que los países en vías de desarrollo. Es por esto que se determinó que se debía utilizar nuevos métodos, dado que es la naturaleza de los datos la que debe dictar los métodos de análisis y no al revés. Así se desarrollaron métodos indirectos para extraer información del material existente, para poder contar con información más robusta y precisa.

Esta información se puede obtener mediante censos y, más recientemente, mediante métodos de muestreo como encuestas. Sin embargo, en los países en vías de desarrollo el problema reside en la falta de información regular a lo largo del tiempo por lo que las técnicas de análisis dependen de los censos y se enfocan en los registros administrativos y las estadísticas vitales.

Una de las cosas más importantes de determinar en la sociedad de estudio es la distribución por edades y por sexo. Si consideramos que la migración en la población no es tan importante y excluimos del análisis a los niños más jóvenes, se puede escoger un modelo adecuado para calcular la distribución de tasas de edad específicas de fecundidad para calcular el número estandarizado de nacimientos. Utilizando estos métodos y mediante 'sobrevivencia en reversa' se podía estimar la mortalidad infantil y estimaciones más precisas de la fecundidad. Otra de las técnicas más usuales es reporte de nacimientos por terceros, así se pueden construir tasas de fecundidad acumuladas a partir de nacimientos reportados. El ratio llamado 'mean parity' se refiere al número de hijos por mujer en un grupo de edad específico para el momento de la encuesta o censo entre el número de mujeres en riesgo de tener hijos se denota como P . Cuando los niveles de fertilidad se mantienen constantes, los valores de P en los distintos grupos de edad de mujeres son iguales a las tasas específicas por edad acumuladas por cohorte y se puede utilizar para estimar las tasas actuales. Otra medida que cobra cada vez más importancia son los ratios de paridad progresiva, que se refieren a la proporción de mujeres con un n -ésimo nacimiento y continúan con $(n+1)$ -ésimo nacimiento, como indicador de cambio en la estructura familiar.

Igualmente, se puede reportar la mortalidad se confía en los reportes de los familiares que le sobreviven, aunque estos métodos se han refinado en los últimos años. Estos fenómenos se clasifican por edad del sobreviviente, así, las proporciones de difuntos y sobrevivientes da lugar a una serie de índices relacionados con la mortalidad a lo largo de la vida. La relación entre estos índices y tasas de mortalidad tradicionales es determinada a partir de tablas de vida modelos. Aún con todos los incrementos en la calidad descritos, los métodos con diferentes fortalezas y limitaciones se combinan para reducir los errores individuales dando lugar a los métodos compuestos.

Sin embargo, aún existen posibilidades de mejorar las técnicas de extracción indicadores demográficos básicos de información inusual. Por ejemplo, las estimaciones de mortalidad basadas en las declaraciones de los sobrevivientes han tenido menos éxito de lo que sugieren algunas teorías. Con el aumento de temas relacionados a la mortalidad, como la mortalidad por SIDA que ha afectado la estructura de edades de este fenómenos, es necesaria la creación de mejores modelos de estimación y mejores técnicas de recolección de información.

Referencias

Brass, W. (1996). Demographic data analysis in less developed countries: 1946–1996. *Population Studies*, 50(3):451–467.